

El convento de Santo Domingo de Ortigueira*

CARMEN MANSO PORTO**

El convento de Santo Domingo de Ortigueira sólo cuenta con tres breves e incompletas monografías, elaboradas por F. Maciñeira y Pardo (1892), J. Dávila Díaz (1902) y el P. Pardo (1932). Las dos primeras se centran en la historia constructiva y en la descripción artística de la iglesia y del edificio conventual edificados en el s. XVIII, con breves alusiones a la iglesia medieval (1). La tercera, además de recopilar los datos de F. Maciñeira y Pardo sobre la evolución histórica del convento, aproxima la fecha de su fundación, revisando las fuentes dominicanas que aportan algún dato al respecto (2). La pérdida de la documentación medieval, en un incendio ocurrido antes de 1729, y la renovación total del edificio conventual y de su iglesia, durante la misma centuria, sin duda dificultan la elaboración de una monografía completa del referido período (3).

Mi contribución se centra, pues, en el análisis artístico de varios fragmentos arquitectónicos y escultóricos, procedentes de la fábrica medieval, que fueron hallados hacia 1950. La mayoría de ellos los atribuyo al alzado de una capilla labrada por el taller lucense II. Los demás son fragmentos de yacentes directamente inspirados en la de Fernán Pérez de Andrade o *Boo* en San Francisco de Betanzos.

I. HISTORIA

Los frailes predicadores se establecieron en Santa Marta de Ortigueira hacia 1290-1300. Aunque es incierta la fecha exacta de su fundación, de acuerdo con las investigaciones del P. Pardo, cabe aproximarla hacia 1300-1302, mientras no aparez-

* Esta monografía forma parte del material de mi Tesis Doctoral sobre "El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval", dirigida por el Dr. Serafín Moralejo, Catedrático de Historia del Arte Antiguo y Medieval de la Universidad de Santiago, a quien deseo mostrar mi gratitud por sus valiosas orientaciones.

** Carmen Manso Porto, residente en Madrid, es licenciada en Geografía e Historia por la Universidad Complutense, y especialista en temas de Historia y Arte Medieval.

(1) F. MACIÑEIRA Y PARDO, *Crónicas de Ortigueira*, La Coruña, 1982, 211-243; J. DÁVILA DÍAZ, *Ortigueira. Apuntes históricos y descriptivos de la villa y partido judicial de Santa Marta de Ortigueira*, Buenos Aires, 1902, 55-71.

(2) PARDO, OPG, 1926, 660-661; PARDO, O, 1932, 52-111.

(3) PARDO, O, 1932, 52, 82.

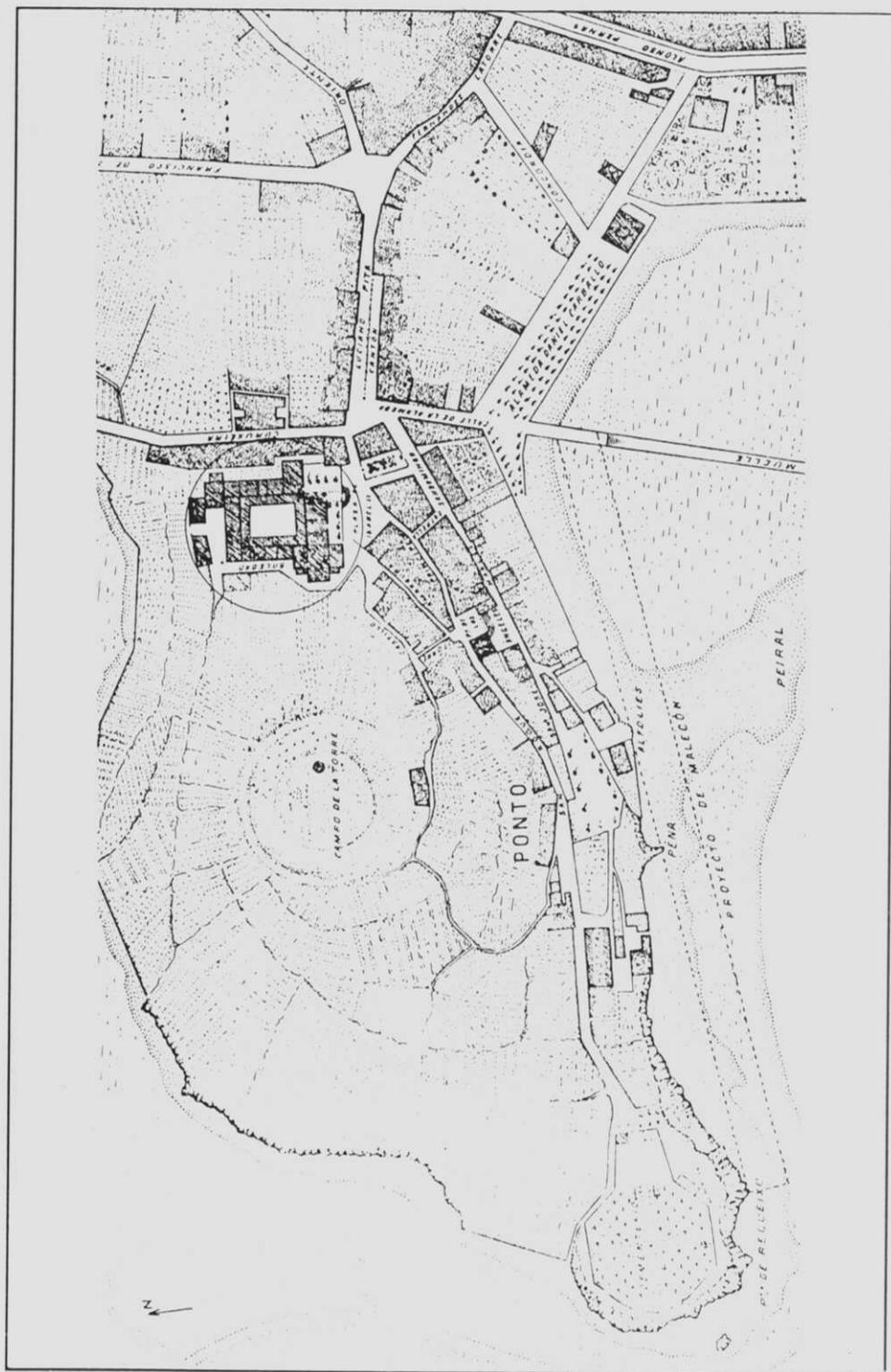


Fig. 1.- Plano de Santa Marta de Ortigueira, según J. Dávila. O = Convento de Santo Domingo.

can otras noticias documentales de mayor alcance (4). Así lo manifiesta el citado autor, al referirse a las limitaciones de las fuentes por él manejadas: las crónicas dominicanas de los siglos XVII y XVIII, poco fiables desde el punto de vista histórico, y los catálogos oficiales de los conventos, en los que sólo figura su antigüedad a partir de su constitución en conventos formales (5).

Es probable que el Concejo haya intervenido directamente en la implantación de los frailes dominicos y también en la cesión de los terrenos para la fábrica del convento. Así lo sugieren tanto su emplazamiento extramuros, en el costado noreste del barrio del Ponto, próximo a la puerta de la Villa y al camino Real (fig.1), como una carta de donación otorgada por aquél (2-III-1417), en la que les concede el cobro de varios tributos anuales, "por ciertas esmolas que os antecesores do dito Concello deron e prometeron ao mosteyro quando se aqui edificou" (6).

Carecemos de documentos sobre la historia constructiva del edificio conventual y de su iglesia. Por conjetura con la de los demás conventos mendicantes, cabe suponer que ambas obras se llevasen a cabo durante la primera mitad del siglo XIV. En la documentación relativa a la fábrica barroca del convento y de la iglesia hay, sin embargo, algunas noticias de interés sobre el estado de ambos edificios medievales, extractadas por F. Maciñeira y Pardo (7). En efecto, de acuerdo con ellas, sabemos que el edificio conventual ocupaba prácticamente el mismo emplazamiento que el actual (8). Desde sus ventanales se veía el puente levadizo sobre el foso, que comunicaba el barrio de las Cortes con el recinto (9). Ofrecía planta irregular y los lienzos murales de su alzado -en barro- acusaban una deficiente construcción y se cubrían con techumbre de madera (10). Por su parte, la iglesia tenía planta de cruz latina y el ábside se hallaba unido a la muralla (11). El citado autor supone también que su perímetro y alzado fuesen reducidos (12).

Los datos sobre la ubicación de la nueva fábrica junto a la primitiva, con la fachada al Oriente, en sentido inverso a la de la iglesia medieval (13), permiten aproximar la localización de ésta en el plano urbano de Ortigueira (fig. 1). Con respecto a su tipología, además de la planta de cruz latina, cabe suponer que su cabecera con-

(4) *Ibid.*, 52-55. En otro lugar (*Los dominicos en Galicia*, Santiago, 1939, 3), le asigna una fecha entre 1290-1300.

(5) PARDO, O, 1932, 52-55.

(6) Extracto del documento tomado del *tumbo* de 1774, conservado en el Archivo Histórico del Reino de Galicia, en DÁVILA DÍAZ, *Ortigueira. Apuntes históricos*, 67-68, nota 1. Hay también reseña de otras dos escrituras (14-I-1389 y 30-II-1430) sobre el cobro de los tributos concedidos por el Concejo. Breve referencia en R. U(SERO), "Ortigueira", *GEG*, t. 25, 128.

(7) *Crónicas*, 213-215, 223.

(8) *Ibid.*, 213. En el siglo pasado, el edificio conventual fue reutilizado para las oficinas del Ayuntamiento (DÁVILA DÍAZ, *Ortigueira. Apuntes históricos*, 67-71).

(9) MACIÑEIRA Y PARDO, *Crónicas*, 213.

(10) *Ibid.*, 214. PARDO, O, 1932, 105, interpreta erróneamente el texto de este autor, suponiendo que se refiere a la iglesia.

(11) MACIÑEIRA Y PARDO, *Crónicas*, 213.

(12) *Ibid.*, 214-215.

(13) *Ibid.*, 223; DÁVILA DÍAZ, *Ortigueira. Apuntes históricos*, 55, 57.

tase con un solo ábside, el que se hallaba unido a la muralla, similar al de la iglesia franciscana de Viveiro, aunque posiblemente de proporciones más reducidas, y al que por conjetura tendría la iglesia dominicana de esa villa. El hecho de que las tres fábricas se sitúen hacia la primera mitad del s. XIV en dos villas próximas y dependientes de la Diócesis de Mondoñedo vendría a abundar en una tipología similar para todas ellas. Además, en las dos iglesias dominicanas concurren algunas circunstancias comunes en su construcción, como su anexión a las murallas de sus respectivos recintos y la intervención del Concejo de Viveiro y, probablemente, del de Ortigueira en ambas construcciones (14).

A la obra del edificio conventual y de la iglesia también hubieron de contribuir la nobleza y la burguesía de la comarca. Entre las numerosas iglesias financiadas por Fernán Pérez de Andrade o Boo, señor de Santa Marta de Ortigueira, en alguna ocasión se ha citado la de Santo Domingo de Ortigueira, aunque carecemos de fuente de primera mano que lo testimonien (15). Más probable parece la intervención de los Sarmiento, señores de Santa Marta (16), en la obra dominicana o, al menos, en el incremento de su hacienda con generosos legados. En efecto, hay constancia de un donativo de 600 maravedíes por parte de Pedro Ruíz Sarmiento (3-V-1372), confirmado por su hijo Diego Pérez Sarmiento (10-VIII-1388), con obligación litúrgica por el alma de sus padres (17).

A juzgar por otras fuentes modernas, el Archivo conventual contaría con numerosas escrituras de donación o legados testamentarios de los siglos XIV y XV, otorgados por burgueses de la comarca (18). Así, en una relación de bienes (1809) cabe citar nueve donativos, representativos de este estamento, entre 1374 y 1479, casi todos ellos con fines piadosos, que también pudieron ser destinados a las referidas obras de construcción o reforma del edificio conventual y de su iglesia (19).

(14) A la historia constructiva de la iglesia de Viveiro dedico un estudio en mi Tesis Doctoral. Con respecto al Concejo de Ortigueira, hay constancia de su intervención en unas obras de reforma emprendidas en la iglesia durante el siglo XVI (MACIÑEIRA Y PARDO; *Crónicas*, 215-217).

(15) M. NÚÑEZ RODRÍGUEZ, "El sepulcro de Fernán Pérez de Andrade en San Francisco de Betanzos como expresión de una individualidad y una época", *Bracara Augusta*, XXXV, 1981, 397-413; 405 para esta cita.

(16) Datos históricos sobre esta familia en J. DÁVILA DÍAZ, *Geografía Descriptiva de la Comarca de Ortigueira*, La Coruña, 1931, 88, 97; J. GARCÍA ORO, *La nobleza gallega en la baja Edad Media*, Santiago de Compostela, 1981, 75-119. Reseña en U(SERO), "Ortigueira", 128.

(17) Extracto de ambos documentos, tomados del *tumbo* de 1774, en DÁVILA DÍAZ, *Ortigueira. Apuntes históricos*, 67, nota 1; ID., *Geografía Descriptiva*, 88, 97. Noticias históricas sobre ambos personajes en GARCÍA ORO, *La nobleza gallega*, 75-84.

(18) Es probable que muchos pergaminos hayan desaparecido en el incendio, de fecha incierta, al que se refiere el P. Medrano en 1729 (véase PARDO, O, 1932, 52, 82).

(19) "Relación de los vienes que actualmente posee el convento de N. P. S^{to} Domingo de la villa de S^{ta} Marta de Ortigueira, Obispado de Mondoñedo, hecha el año de 1807, a petición de D. Juan María Pardo y Quiroga, comisionado regio para la venta", AHN, clero, leg. 1920. Aunque se trata de noticias breves y tardías interesa darlas a conocer, pues son los únicos testimonios con que contamos, además de los que ofrece el citado T 1774 y una carta de poder otorgada por el prior fray Juan de Ortigueira (16-X-1481/AHRG, sección X, diploma). En efecto, los documentos de burgueses con legados al convento, que relacionan todos los autores, se sitúan entre el primer cuarto del siglo XVI y el XIX, véase al respecto, MACIÑEIRA Y PARDO, *Crónica*, 230-238, para los del s. XVI. Con respecto al período medieval, este último autor, *ibid.*, 212, señala: "ningún dato poseemos con relación a los caballeros que dotaron al convento"; DÁVILA DÍAZ, *Ortigueira. Apuntes históricos*, 68, nota 1. →

Con respecto a la historia constructiva del edificio conventual y de su iglesia, cabe reseñar los siguientes datos:

- Ca. 1290-1300: implantación de los frailes en Santa Marta de Ortigueira.

- Ca. 1302: fundación del convento extramuros, junto a la puerta de la Villa.

- Entre 1302-1350: construcción del edificio conventual y de su iglesia.

- 1372 (V-3): legado de 600 maravedíes por parte de Pedro Ruíz Sarmiento y confirmación de su hijo Diego Pérez Sarmiento (10-VIII-1388), con obligaciones litúrgicas.

- Entre 1374-1479: donativos de la burguesía con fines piadosos y litúrgicos.

- Ca. 1385-1400: capilla funeraria, probablemente abierta en la nave de la iglesia, atribuible al taller lucense II.

- 1417 (III-2): concesión del cobro de tributos al convento por parte del Concejo, en cumplimiento de las limosnas que éste le había concedido cuando se inició su construcción.

- Ca. 1748: inicio de la fábrica del actual edificio conventual.



Fig. 2.- Mapa de localización de la actividad del taller lucense II, en las diócesis de Lugo y Mondoñedo (ca. 1380-1415).

1. LUGO a) San Francisco, b) Santo Domingo.
2. BAAMONDE, parroquial de Santiago.
3. VIVEIRO a) San Francisco, b) Santa María de Valdeflores, c) parroquial de Santa María.
4. ORTIGUEIRA, Santo Domingo.
5. CABANAS (OROL), parroquial de San Pantaleón.
6. RIOBARBA (VICEDO), parroquial de S. Pablo.

→ Este es el extracto de los citados documentos, atendiendo a su orden cronológico:

En 1374, Pedro Galván legaba bienes en Penela, San Martín de Luama y Minaño de Arriba y de Abajo (f. 2r, 6r). En 1381, María Pérez y su esposo legaban sus casas en Ortigueira (f. 3r). En 1384, Elvira Pérez, sus bienes en Ladrado (f. 7v). En 1390, María Faloa y su hijo Pedro González, el lugar de Vila en la feligresía de Santa María de la Piedra (ff. 4v-5r). En 1400, Fernán Nieto Palmares y su hijo Francisco Domingo, sus bienes en Santiago de Landoy y en el lugar de Fruxe, en la feligresía de San Pedro de Feás (f. 4r). En 1404, Juan Yáñez, notario de Ortigueira, en San Martín de Luama, en Minaño de Arriba y de Abajo y en S. Claudio (f. 2r, 3v). En 1419, Constanza Barquer, sus bienes de Carballo en la feligresía de Ladrado (f. 7r). En el mismo año, Dominga Yáñez, viuda de Alonso Pernas, sus bienes de Martiñán y Nogueirido en la feligresía de San Cristóbal de Cousadoiro (f. 2v). En 1479, Constanza López, sus bienes en Campo de Monte, en la feligresía de Santa María de la Piedra (f. 4v).

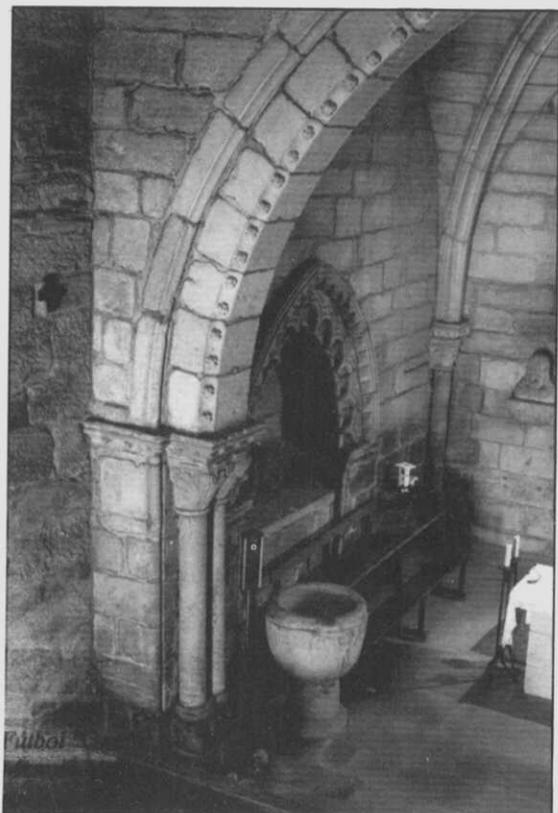


Fig. 3.- Santiago de Baamonde. Capilla mayor (Foto C. Manso).

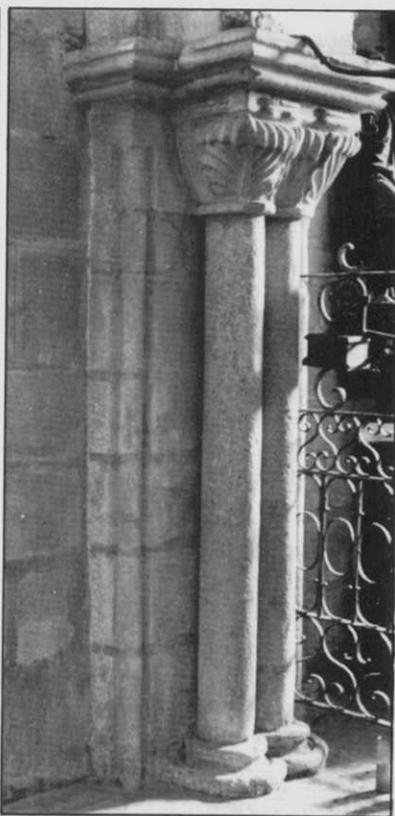


Fig. 4.- S. Francisco de Viveiro. Capilla abierta en la nave de la Epístola. Capiteles de ingreso (Foto C. Manso).

- 1776: comienzo de la iglesia barroca, situada junto a la primitiva.

II. IGLESIA

Hacia 1950-1953, cuando se demolió una casa próxima al edificio conventual, en sus lienzos murales aparecieron varios fragmentos, atribuibles al alzado de una capilla de la iglesia dominicana (20). Actualmente se encuentran en el Ayuntamiento, ubicado en el edificio conventual.

Entre las piezas halladas cabe destacar varios fragmentos de dovelas con rosetas en la arista; otro de clave con una flor, compuesta de botón central y pétalos de formas gallonadas, que conserva dos pequeños trozos de nervios -de uno de sus arcos cruceros- y se molduran con baquetón central recorrido por listel y sendos medios boceles sobre fino surco. Hay también un resto de plinto, quizá cuadrangular, con "colgantes" en una de sus caras y dos capiteles dobles con motivos vegetales. Uno de

(20) Noticias sobre su hallazgo en T. MOAR Y GARAZO, "Piedras centenarias de Santo Domingo de Ortigueira", *Desahogos del alma*, Vivero (Lugo), 1971, 87-88 (1ª edición en VO, 27-XI-1957).

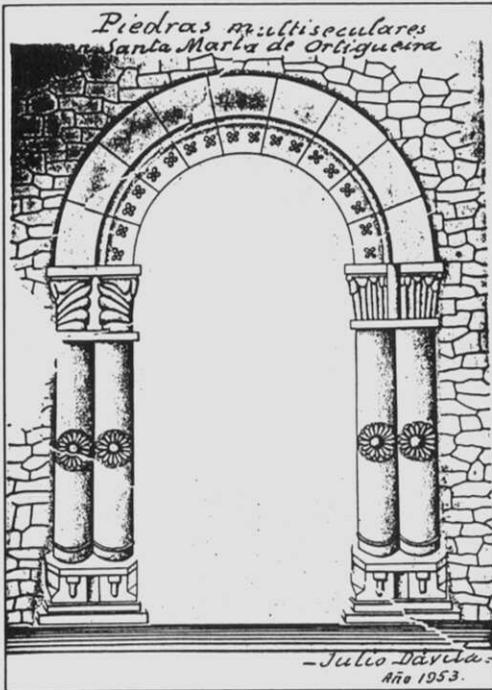


Fig. 5.- Sto Domingo de Ortigueira. Reconstrucción conjetural de una arquería de ingreso a una capilla de la iglesia, según J. Dávila.

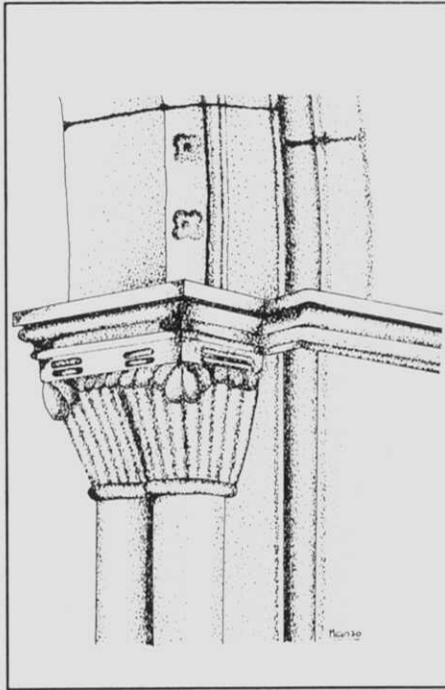


Fig. 6.- Sto Domingo de Ortigueira. Arco de ingreso a una capilla de la iglesia. Detalle del alzado del lado derecho. Reconstrucción ideal, basada en los fragmentos conservados y en la tipología del taller (II) de escultores lucenses.

ellos ofrece sendas hojas lobuladas con remates vueltos; el otro, largas cintas con numerosas incisiones paralelas y similares remates.

La relación tipológica y estilística de estas piezas con el alzado de las capillas mayores de Santiago de Baamonde y Santa María de Valdelfores (Viveiro), con el de la absidial del Evangelio de San Francisco de Lugo y con el de la que se abre en la nave de la Epístola en San Francisco de Viveiro, todas ellas ejecutadas por el taller lucense II (ca. 1380-1415), abunda tanto en su procedencia de una capilla de Santo Domingo de Ortigueira, como en su atribución al referido taller (fig. 2-4) (21). Así, la organización del alzado de los citados conjuntos, como se verá, permite la reconstrucción conjetural de la capilla de Ortigueira a partir de los referidos fragmentos. Por otro lado, es probable que ésta haya sido labrada al mismo tiempo que la capilla franciscana vivariense y que también estuviese abierta en uno de los lienzos murales de la nave. Así lo sugiere la cronología de hacia el segundo tercio del s. XIV que propongo para el inicio de la cabecera franciscana y de hacia la primera mitad del XIV, para el conjunto de la fábrica dominicana. La obra de ambas capillas abiertas en la nave correspondería a una ampliación de sus respectivos templos, eje-

(21) A este taller dedico un amplio estudio en mi Tesis Doctoral.

cutada hacia 1385-1400 (22). Los dobles capiteles de hojas lobuladas con remates vueltos son prácticamente idénticos en ambos conjuntos. Los de largas cintas de Ortigueira son también muy parecidos a los de la iglesia de Santiago de Baamonde y San Francisco de Lugo. El mismo tipo se encuentra en un capitel doble de San Francisco de La Coruña con un tratamiento menos refinado y algunas variantes en su remate, y ello podría indicar que se trate de una copia del modelo difundido por el citado taller (figs. 3-4, 6-7).

Con San Francisco de Viveiro y Santiago de Baamonde hay también paralelos en el tipo de claves floreadas y en las rosetas talladas en las aristas de los arcos que ofrecen los fragmentos de Ortigueira (fig. 8).

Ya en 1953, J. Dávila advirtió de la relación de las piezas de Ortigueira con la capilla franciscana de Viveiro(23). En efecto, a partir de la organización del arco de ingreso a ésta, realizó una reconstrucción de las piezas de aquélla (fig. 5) (24). En mi opinión, el conjunto general de su alzado ofrece algunas incorrecciones que he modificado, basándome en los alzados de las capillas del taller lucense II y en los referidos fragmentos conservados. Así, la directriz del arco sin duda sería apuntada. Las rosetas que sitúa sobre los fustes se parecen al fragmento de clave, cuyos nervios debió de identificar con aquéllos. La moldura baquetonada que se halla entre los capiteles dobles de cintas del lado sur, en realidad corresponde a la prolongación de la dobladura externa del arco (figs. 5-8).

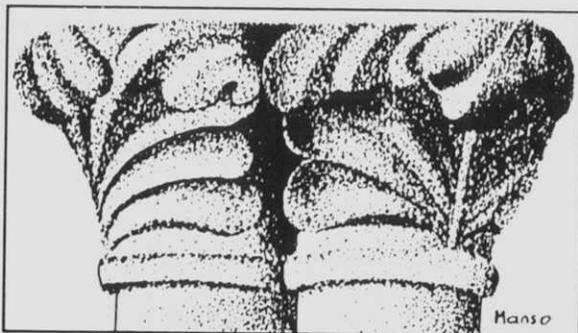


Fig. 7. *Sto Domingo de Ortigueira. Capitel doble del arco de ingreso a una capilla de la iglesia. Reconstrucción a partir del fragmento conservado.*

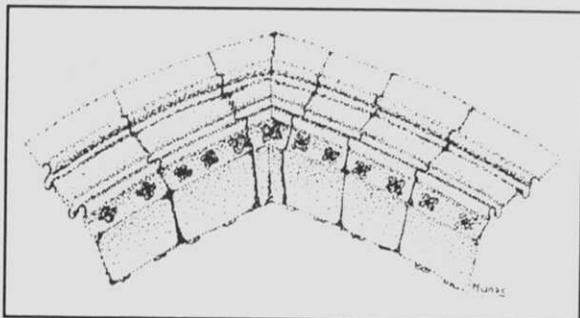


Fig. 8.- *Sto Domingo de Ortigueira. Arco de ingreso a una capilla de la iglesia. Detalle. Reconstrucción ideal, basada en los fragmentos conservados y en la tipología del taller (II) de escultores lucenses, con rectificaciones a la fig. 5.*

(22) MOAR Y GARAZO, "Piedras centenarias", 88, fecha las piezas de Ortigueira y la capilla franciscana de Viveiro en el siglo XIII.

(23) MOAR Y GARAZO, "Piedras centenarias", 87-88, también menciona los paralelos existentes entre ambos conjuntos, suponiendo que los fragmentos de Ortigueira pertenecieron a una capilla sepulcral, similar a la de Viveiro.

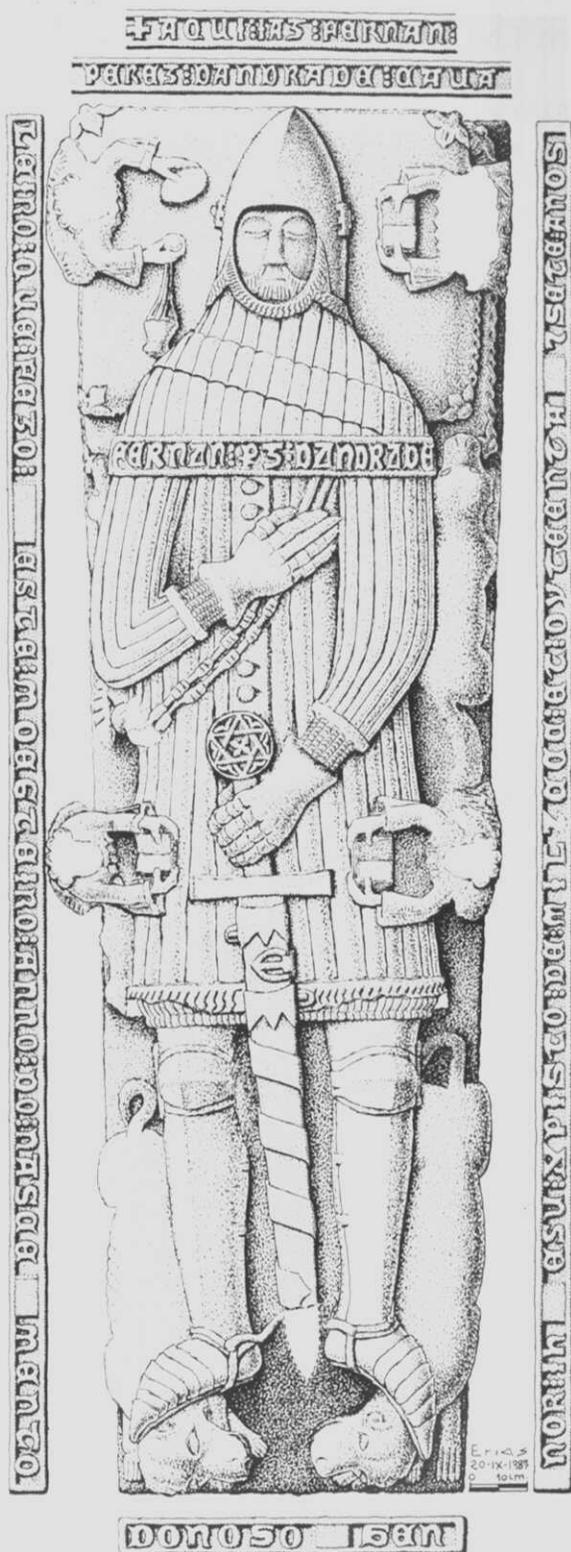
(24) A don Vicente Escudero González, funcionario del Ayuntamiento, agradezco la fotocopia que me facilitó de una fotografía de la citada reconstrucción de J. Dávila.



Fig. 9. - Sta Domingo de Ortigueira. Fragmento de escultura yacente de un caballero (Foto C. Manso).

Con respecto a los demás elementos que componían el alzado de la capilla de Ortigueira, cabe conjeturar la existencia de arcosolios con arquillos, similares a los de San Francisco de Lugo, Santiago de Baamonde y San Francisco de Viveiro (fig. 3). Los cuatro capiteles angulares, sobre los que volteaban los nervios de la bóveda, ofrecerían motivos vegetales y animados -dragones- y, probablemente, los cimacios de los capiteles se molduraban con sendos medios boces sobre escocias como los de San Francisco de Viveiro (figs. 4, 6).

Fig. 10. - S. Francisco de Betanzos. Yacente de Fernán Pérez de Andrade o Boo, según Alfredo Erias. →



III. ENTERRAMIENTOS

Hacia 1950-59, según Moar y Magazo, en el patio del edificio conventual fueron halladas sendas piezas fragmentarias de diferente granito, pertenecientes a dos esculturas yacentes de caballeros (25). La más interesante, al parecer reutilizada como dintel, representa el quijote y la rodillera izquierdos del arnés del efigiado y una parte del sayo corto, de gruesos plegados tubulares, que remata en una banda horizontal lisa; bajo ella asoma un camisote o loriga de malla. En la superficie del sayo hay vestigios de algunos elementos raídos. Así, en el costado izquierdo de la efigie se reconoce a un angel arrodillado con un libro abierto. Junto a él, el brazo izquierdo del caballero, cuya mano sujetaba la empuñadura de la espada; de ésta aún se conserva el arriaz derecho. Hay también indicios de una banda diagonal sobre el sayo (fig. 9).

Los paralelos de esta pieza con las yacentes de Fernán Pérez de Andrade o *Boo* y de su hermano Juan Freire de Andrade en San Francisco de Betanzos facilitan tanto su reconstrucción conjetural, como su vinculación directa a las referidas yacentes, cuya tipología, como ya lo indicó M^a. del R. Sánchez Ameijeiras, se impone en Galicia hacia 1387 (26). En efecto, en la yacente de Fernán Pérez se inspira el angel orante, al que acompañarían otros tres en disposición similar a la de aquélla -uno en el costado opuesto y otros dos en la cabecera-, la espada, el sayo corto con plegados tubulares y las rodilleras del pernil. La banda diagonal es similar a la de la efigie de Juan Freire (figs. 9-11).

Aunque se desconoce al titular del enterramiento (27), los paralelos señalados con los citados modelos facilitan su cronología hacia la última década del s. XIV. De la misma tipología derivan las yacentes de Fernán Cao de Cordido *el Viejo* en Santo Domingo de Santiago y de un caballero desconocido en Santo Domingo de Ribadavia.

La segunda pieza corresponde al remate de una efigie yacente, en la que se distinguen las grebas y los escarpines con espuelas de la armadura del caballero, reposando sobre un lebrél echado, al que le falta la cabeza. En la parte central se halla un fragmento del remate de la vaina de la espada, a la que posiblemente se anudaba el talabarte (fig. 12).

Los referidos elementos se ajustan a la tipología general de yacentes gallegas de finales del s. XIV y del XV. El único rasgo diferencial que ofrecen con las de los hermanos Andrade se encuentra en la presencia de un solo lebrél a los pies, similar al de las ya citadas yacentes de Bonaval y Ribadavia.

(25) "Piedras centenarias", 88-89.

(26) "Circulación de modelos y talleres itinerantes: el papel de artistas y comitentes en la evolución tipológica de la escultura funeraria en la Galicia medieval", *Los Caminos y el Arte*, VI, Congreso Español de Historia del Arte (CEHA), Resúmenes de ponencias y comunicaciones, Santiago de Compostela, 16-20 junio 1986, 76-77.

(27) Contamos con un manuscrito de 1792 que además de citar una excelente lauda "de piedra blanca bruñida", hoy conservada en la iglesia barroca, y que por razones cronológicas excluyo de esta monografía, alude a "dos sepulturas de piedra de cantería toscas con sus armas de los Pardo de Zela de quienes deriva don Andrés Ponce de León" (E. CHAO ESPINA, "Ortigueira y Vivero en dos manuscritos inéditos", *De Galicia en el pasado siglo XIX*, Ortigueira, 1971, 274. Aunque carecemos de otras fuentes que lo testimonien, cabría apuntar la posibilidad de que éste y el otro fragmento, que cito a continuación, perteneciesen a las referidas sepulturas.



Fig. 11.- San Francisco de Betanzos. Detalle de la yacente de Juan Freire de Andrade (Foto C. Manso).

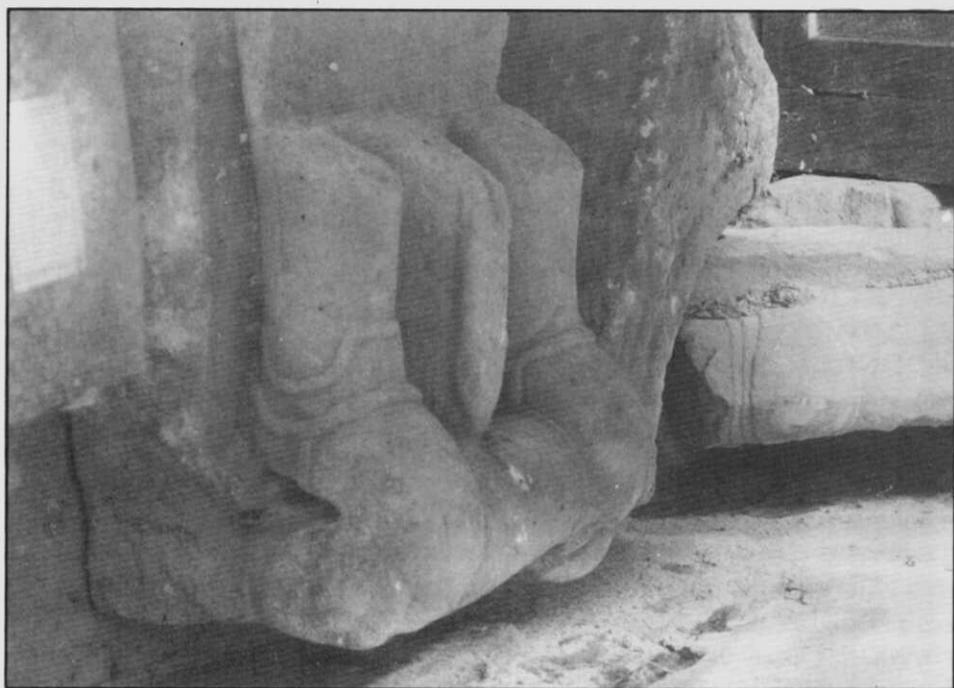


Fig. 12.- Santo Domingo de Ortigueira. Fragmentos de yacentes (Foto C. Manso).

IV. DOCUMENTACIÓN

A) Manuscrita

Archivo Histórico Nacional (AHN):

- Clero. Leg. 1920 (1807).

Archivo Histórico del Reino de Galicia (AHRG):

- Sección X. Diplomas (6-X-1481).

B) Publicada

- CHAO ESPINA, E. "Ortigueira y Vivero en dos manuscritos inéditos", *De Galicia en el pasado siglo XIX*, Ortigueira, 1971, 274.

- DÁVILA DÍAZ, J., *Ortigueira. Apuntes históricos y descriptivos de la villa y partido judicial de Santa Marta de Ortigueira*, Buenos Aires, 1902, 67-68, nota 1.

V. BIBLIOGRAFÍA

- CARRÉ ALDAO, E., *Provincia de La Coruña*, Barcelona (s.a.), II, 691-693.

- CASTILLO LÓPEZ, A. del, *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia*, Santiago, 1972, 398.

- DÁVILA DÍAZ, J., *Geografía descriptiva de la comarca de Ortigueira*, La Coruña, 1931, 88, 94-98 (período medieval: 88, 97).

- *Ortigueira. Apuntes históricos y descriptivos de la villa y partido judicial de Santa Marta de Ortigueira*, Buenos Aires, 1902, 55-71 (período medieval: 55-57, 67-69).

- HOYOS, M. M^a de los, OP, *Registro Historial de la provincia de España*, Madrid, 1966, I, 165.

- LÓPEZ, J., OP, *Tercera parte de la Historia de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores*, Valladolid, 1613, 157.

- MACÍNEIRA Y PARDO, F., *Crónicas de Ortigueira*, La Coruña, 1892, 211-243 (período medieval: 211-215, 223).

- MEDRANO, M. J., OP, *Historia de la Provincia de España de la Orden de Predicadores. Segunda parte. Tomo primero*, Madrid, 1729, lib. I, cap. XV, 60-62.

- MOAR Y MAGAZO, T., "Piedras centenarias de Santo Domingo de Ortigueira", *Desahogos del alma*, Vivero (Lugo), 1971, 87-89 (1^a edición, *La Voz de Ortigueira*, 27-XI-1959).

- PALOMARES IBÁÑEZ, J. M^a, OP, "Aproximación histórica a la presencia de los dominicos en Galicia", *Archivo Dominicano*, III, 1982, 109.

- PARDO, O., 1932 = PARDO VILLAR, OP, "El convento de Santo Domingo de Ortigueira (Apuntes históricos)", *Boletín de la Real Academia Gallega*, XXI, 1932, 52-55, 80-85, 105-111 (período medieval: 52-55, 80-81, 105, 107).

- PARDO, OPG, 1926 = PARDO (VILLAR), A., OP, "La Orden de Predicadores en Galicia", *Memorandum de la Provincia de España de la Orden de Predicadores*, XXIII, 1926, 660-661.

- U(SERO), R., "Ortigueira", *Gran Enciclopedia Gallega*, t. 23, 128.